

## Inteligencia artificial: La disputa estratégica entre China y EE.UU.

Por: [Raúl Zibechi](#)

Globalización, 28 de julio 2017  
[Sputnik](#) 27 July, 2017

Región: [China](#), [EEUU](#)

Tema: [Ciencia](#), [Economía](#), [Imperialismo](#)

*China quiere convertirse en líder mundial en Inteligencia Artificial (IA) para 2030, según la decisión tomada el 8 de julio por el Consejo de Estado, que propone un plan en tres etapas: mantenerse al día con la tecnología líder de la IA para 2020, lograr grandes avances para 2025 y ser el líder mundial cinco años después.*

Hasta ahora, la IA ha tenido un papel importante en el desarrollo de internet, en los macrodatos, las supercomputadoras y la neurociencia. Pero se estima que jugará un papel determinante en la innovación y la tecnología, desde la industria hasta la guerra. La inversión en IA será fundamental para asegurar la competitividad internacional de las grandes empresas y será el principal motor del crecimiento económico.

El [panorama](#) que presenta la IA por países es el de una clara hegemonía de Estados Unidos. Entre 2012 y 2016, ese país invirtió 17.900 millones de dólares en IA, seguido a distancia por China, con 2.600 millones. Los demás países están a distancias siderales: Reino Unido invirtió 800 millones, Canadá 640 y Alemania 600 millones.

Algo similar sucede en relación a las empresas dedicadas a la Inteligencia Artificial. Estados Unidos tiene algo más de 2.900 compañías, seguido por China, con 709. En ambos casos las diferencias son enormes y no será nada sencillo que las cifras se acerquen.

Sin embargo, mientras China crece, EEUU decae. La inversión en investigación y desarrollo de las 1.000 mayores empresas estadounidenses es la más baja en 50 años y los gastos federales en ese rubro, en porcentaje del PIB, son los menores en cuatro décadas, informa [Asia Times](#).

El encuentro anual del Parlamento chino, en marzo pasado, fue el [epicentro del viraje del dragón](#). Allí registró “un toque de clarín parte de algunos de los líderes de negocios y tecnología más influyentes de China, para que el Gobierno establezca políticas para definir lo que consideran el Próximo Gran Asunto”, como denominan los negocios que promoverá la IA.

Entre los grupos de presión a favor de dar un salto en IA están el fundador del buscador de internet más grande de China, Baidu, el fabricante de teléfonos inteligentes Xiaomi, y el fundador de Geely Automobile, que compró la Volvo. Presentaron mociones y propuestas para que el Gobierno tome la iniciativa para que las empresas chinas colaboren en la investigación de IA y faciliten la industrialización de la tecnología.

El fundador de Baidu, Robin Li, delegado ante la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, fue uno de los más enérgicos impulsores de la IA. Su empresa está compitiendo con Uber y Waymo para comercializar tecnologías autodidactas, y pidió incentivos para que las industrias chinas adopten una amplia gama de IA.

“El desarrollo de la IA ha llegado a un punto crítico. Cualquier país que hace un avance en su aplicación puede tener una mayor oportunidad de liderar el mundo. La IA de China es sin duda la segunda mejor del mundo, si no la mejor”, [dijo](#) Li ante el Parlamento.

Sus palabras fueron apoyadas por otros prominentes empresarios del sector, como Lei Jun, ejecutivo de Xiaomi, llamado el ‘Apple de China’, y por Liu Qingfeng, presidente de iFlyTek, especialista en inteligencia de voz. Ambos reclamaron convertir la IA en una estrategia nacional, en la misma dirección que el plan Made in China 2025, que busca cambiar la imagen del país como fabricante de productos baratos.

Según Lei, China está en condiciones de liderar los cambios tecnológicos con fuertes inversiones, sumadas a la gran cantidad de talentos chinos en matemáticas, que respaldan la capacidad del país de cerrar su brecha y superar a Estados Unidos.

El ejecutivo de Baidu estima que la política de Donald Trump de restringir la inmigración ofrece a China la oportunidad de atraer a los mejores talentos del mundo, por lo que llamó al Gobierno a ofrecer más tarjetas verdes para atraer a los especialistas de Silicon Valley, quienes podrían ser postergados por las políticas de Trump.

En el Parlamento chino se recordó que el Gobierno de Obama lanzó en octubre de 2016 una estrategia nacional sobre IA, que establece una hoja de ruta para el financiamiento federal para la investigación y el desarrollo. Por eso reclamaron un plan de acción a nivel nacional para mejorar la colaboración interempresarial, ya que varios laboratorios nacionales, cada uno responsable de la investigación de una subdisciplina de IA, están dispersos en China.

El ejecutivo de [Xiaomi](#), por su parte, aseguró que la difusión masiva de IA provocará un desempleo de más del 50% de la población. Fue más lejos al afirmar que “las fortunas de la sociedad serán controladas por un pequeño número de gigantes de IA”, por lo cual, “el Gobierno necesita tomar medidas para pensar cómo distribuir mejor la riqueza y cómo preparar a la gente para pasar a la era de la IA”.

El ministro de Ciencia y Tecnología de China, Wan Gang, [dijo](#) en marzo durante la reunión parlamentaria del país que las finanzas públicas liderarán el camino en la investigación de AI, incluyendo el desarrollo de supercomputadoras, chips de semiconductores de alto rendimiento, software y la contratación de talentos clave para dirigir el campo.

Según un reciente informe de PricewaterhouseCoopers, citado por el South China Morning Post, el 26% de la producción de China podría ser generada por las industrias relacionadas con IA para el año 2030. Se espera que las tecnologías de IA incrementen el PIB mundial en un 14% para 2030, según el informe.

Como ejemplo de los cambios en marcha, se menciona la tecnología de reconocimiento facial impulsada por [Baidu](#), catalogada como una de las 10 más avanzadas por la MIT Technology Review.

El oficialista [Diario de Pueblo](#), estima que “el apoyo gubernamental es fundamental para desarrollar la incipiente industria de la inteligencia artificial”, poniendo como ejemplo el

caso de Google, apoyada por un programa de la Fundación Nacional para el Desarrollo de las Ciencias Digitales.

**Raúl Zibechi**

**Raúl Zibechi:** *Periodista e investigador uruguayo, especialista en movimientos sociales, escribe para Brecha de Uruguay, Gara del País Vasco y La Jornada de México.*

La fuente original de este artículo es [Sputnik](#)

Derechos de autor © [Raúl Zibechi](#), [Sputnik](#), 2017

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)  
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Raúl Zibechi](#)**

**Disclaimer:** The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)

[www.globalresearch.ca](http://www.globalresearch.ca) contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: [publications@globalresearch.ca](mailto:publications@globalresearch.ca)